

EL COMERCIO.

Año XXXIII.

Martes 30 de Noviembre de 1855.

Núm. 11,658.

CADIZ 30 DE NOVIEMBRE.

Los aires de América tienen para nosotros la virtud de convertir en conservadores a todos ó á casi todos los compatriotas nuestros, que profesando aquí ideas muy avanzadas en política van á fijar su residencia en aquellos países. Dígalo, si no, la población española de Cuba y Puerto-Rico que procede, sin duda alguna, de todos los partidos en que la nación está dividida, pero que por el hecho solo de haber abandonado la Península para respirar la atmósfera de las Antillas, es toda ella anti-revolucionaria, enemiga de las utopías democráticas y defensora constantemente de una política sensata y enérgicamente conservadora.

Lo mismo acontece fuera de las Antillas, y buena prueba tenemos de esto en una larga polémica que el periódico de Méjico, *La Colonia Española*, ha sostenido con el *Diario Oficial* de la república, haciendo constar el cariñoso celo, el interés creciente, la abnegación sin límites con que atendió nuestra patria á la civilización y progreso moral y material del vasto imperio de las Aztecas, conquistado por un puñado de héroes españoles. El escritor que en *La Colonia Española* ha sostenido esta polémica, es el Sr. Llanos y Alcaraz, que en España perteneció siempre al partido liberal avanzado, y no hay mas que leer sus artículos para comprender el cambio radical que se ha operado en sus opiniones y de qué manera y con qué fuerza de razón y de lógica combate en Méjico la obra de la revolución, la obra misma que tal vez y aun sin tal vez aquí esforzadamente defendiera.

Hablando de nuestros antepasados dice *La Colonia*: «Ellos, buenos ó malos, hacían las cosas de otra manera, tenían otra idea del honor y de la caballeridad, eran religiosos á su modo, pero cumplían con la religión: tenían siquiera la constancia de los corazones rectos, la fe de los pechos animosos, la modestia de la valentía, la tranquilidad de la honradez. Pero nosotros ¿qué tenemos? ¿Qué tiene esta sociedad corrompida?»—Y, como con un buril candente, escribe el señor Llanos y Alcaraz las siguientes palabras:

«Aquí, dice, donde la religión no existe, donde nadie cumple los preceptos religiosos que hace gala de acatar; aquí donde ni el protestante es protestante ni el cristiano es cristiano; aquí donde el liberal se encenaga en el libertinaje y el reaccionario en la reacción; donde nadie quiere ceder ni un átomo de sus preocupaciones; donde no hay mas móvil que el interés bastardo, mas goce que el derroche, mas Dios que el dinero, mas ley que la fuerza, ni mas religion que el egoísmo; aquí, donde todos procuramos engañarnos mutuamente, donde las pasiones políticas han llegado al paroxismo de la insensatez; donde no hay amigos ni hermanos ni compatriotas; donde la verdad es el escudo vergonzante de la mentira; donde la farsa predomina en todo, teniendo por superficie la hipocresía y por fondo el escándalo; donde los de abajo solo piensan en derribar á los de arriba para henchirse con el lucro de la ganancia y saborear los deleites del despilfarro; donde hasta el purísimo nombre de la patria es despreciable mercancía en boca de traidores y de apóstatas; aquí donde se ha perdido la fe, donde está agonizando la esperanza, no hay una voz bastante autorizada para anatematizar á nuestros antecesores.»

Rudas son las pinceladas y muy ne-

gro el cuadro, pero desgraciadamente todo esto es verdad. En Méjico, lo propio que en la mayor parte de las repúblicas hispano-americanas, al emanciparse de la metrópoli creyeron que concediendo al pueblo ilimitada suma de libertades le daban la tranquilidad, la abundancia, el progreso de tres siglos de no interrumpida paz. En Méjico, como en casi todas las repúblicas hispano-americanas, han querido adelantar mucho en teoría y se han quedado atrás en la práctica; han querido levantar el edificio de su prosperidad comenzando por fabricar el tejado del edificio, y se han envuelto la cabeza en el manto de las ilusiones para no ver la fealdad de su cuerpo.

La revolución es una misma en todas partes. Lo que hace en América es lo mismo que acabaría de hacer en España si se le dejase concluir su obra.

El Sr. Llanos Alcaraz termina su serie de brillantes artículos con este párrafo, que encierra una verdad incontrastable: «No, no podemos ni debemos, dice, acriminar á nuestros antepasados; y si queremos ser dignos de la sangre que llevamos en las venas, dejemos á un lado las preocupaciones, los sofismas y los resentimientos, evitemos que la democracia y el patriotismo sigan sirviendo de antifaz á todos los excesos y á todas las iniquidades, y eduquemos al pueblo para que aprenda á entender y á practicar el significado de esta mágica palabra que el mundo entero pronuncia sin comprenderla: la civilización.»

Así piensan y discurren en América los españoles que en la Península han sostenido opiniones muy avanzadas. ¡Lastima que no vayan allí á curarse de su manía, los que después de las dolorosas experiencias de los años anteriores nos ponderan aquí todavía las excelencias de la revolución!

En los momentos en que va á tener lugar en Cádiz la consagración de un nuevo Principe de la Iglesia, el Ilmo. señor D. Sebastian Herrero y Espinosa de los Monteros, Obispo de Cuenca, tiene verdadera oportunidad la publicación de unos datos biográficos de este dignísimo sacerdote que, escritos en Sevilla por el Sr. de la Riva, aparecieron en el último número de nuestro apreciable colega *La Verdad*.

No siéndonos posible reproducirlos íntegros, copiamos algunos párrafos que creemos serán leídos con interés.

«La rica ciudad de Jerez de la Frontera se ennoblece y honra por haber sido cuna del Sr. Herrero, que vió la primera luz el 20 de Enero de 1822, contando hoy por lo tanto cincuenta y tres años de edad. Fueron sus padres D. Diego y D.ª Javiera, maestra de Ronda el primero é hija de los Marqueses de Monte Olivar la segunda.

Terminados sus estudios de 1.ª y 2.ª enseñanza, pasó al Seminario de Cádiz en clase de alumno interno, para cursar Filosofía en aquellas mismas aulas que, andando el tiempo, habían de oír su autorizada voz, como Regente de estudios y Rector en los últimos años del Pontificado del Sr. Arbolí.

Sentíase con vocación entonces, no al austero silencio de la meditación ni al estado sacerdotal, sino al eacotrado choque de las lides jurídicas y á la oratoria del foro, y en la Universidad literaria de Sevilla cursó toda la carrera de Jurisprudencia y Sagrados Cánones, bajo la inmediata dirección del eminente Canonista D. Ramon Béas, de cuyos labios aprendió, sin duda, la sana y profunda doctrina de que ha sido constante defensor el Sr. Herrero, primero en las

aulas y luego en la Catedra del Espíritu Santo, obteniendo en Cádiz los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor en Jurisprudencia, en la referida Universidad.

Ai mismo tiempo dábale á conocer como literato y poeta. Dotado de un corazón de fuego, y de una imaginación creadora, formó parte de aquella pléyade de escritores y poetas que tanta gloria dieron á Sevilla en su Liceo. Los nombres del Duque de Rivas, de Tassara, de Teodoro, de Bueno, de Herrero (don Diego), de Fernandez Espino, de Zurriaga, de Adán, de Valdelomar y otros, iban siempre unidos al de Herrero, en aquel centro de renacimiento literario, que alumbraba ya en la patria de los Herreras y Marinos.

Sus poesías delicadas, sus canciones y poemas, sus preciosos cuadros de costumbres, delineados de mano maestra y salpicados con toda la sal de Andalucía, sus ensayos dramáticos coronados con felicísimo éxito en *García el Calumniador* y el *Conde Fernan Gonzalez* en la escena española, de cuyos triunfos aun conserva recuerdos el *Taturo Principal* de Cadiz que le coronó, elevaron su nombre á gran altura en la república de las letras.

Veinte años de edad contaba el señor Herrero y ya ejercía la noble carrera jurídica en Sanlúcar y Jerez, figurando su nombre entre los primeros abogados, y distinguiéndose notablemente por la profundidad y elegancia de sus escritos, y ganancia y elocuencia de su palabra, ya como Promotor Fiscal de aquella última ciudad, ya como letrado entendido, compartiendo tales trabajos serios con sus aficiones literarias, y al mismo tiempo que los periódicos y revistas de Madrid, Sevilla y Cadiz se disputaban la publicación de sus poesías.

En 1850 y 1851 obtuvo en premio á sus trabajos la Cruz de San Juan de Jerusalem, y era recibido Caballero maestra de la Real de Sevilla.

El último punto que había de ser testigo de sus conocimientos como letrado, fué la villa de Moron, cuyo Juzgado de primera instancia obtuvo en Mayo de 1854.—De cómo llenó este delicado puesto, podrán hablar los hijos de aquel pueblo, que aun recuerdan su integridad, ilustración imparcialidad, alcanzando á ser por ello grandemente respetado y querido de todos, sin distinción de clases ni de partidos políticos, cuando ardían las pasiones revolucionarias en aquellos años de revueltas, y sufriendo las terribles y azarosas consecuencias de una asoladora epidemia que diezmo la población.

Y ya que del cólera hablamos, no queremos olvidar un triste episodio que tuvo lugar en Moron, pues auguraba ya la nueva vida y estado que a poco había de emprender el Sr. Herrero. Aquella terrible epidemia segaba en flor innumerables vidas por los años de 1856. Sabido es que en estas tristes circunstancias, un instinto de horror hace huir á todos de la casa donde se ceba aquel tremendo azote de la ira de Dios. Como heridos del rayo habían caído en pocas horas dos sirvientes del entonces fiscal D. Gerónimo Villalon, víctimas del cólera, y aun no habían asentado la tierra que cubrió sus restos, cuando cundió la fatal nueva de que había sido atacado de la cruel enfermedad el mismo Sr. Villalon. Todos huyeron de la casa apesadada, nadie se atrevió á penetrar el umbral de aquella mansión en que la muerte ejercía su asoladora influencia. Solo entre sus amigos el Sr. Herrero, vuelta al lecho de su amigo y compañero, sentábase á su cabecera, y de ella no se levanta hasta que, recibidos los últimos Sacramentos por el enfermo, y separados los que pronto habían de quedar viuda y huérfanos, lanza el doliente el último suspiro, bendiciendo al que no le abandonaba en su postrimer momento.

¡Grán lucha debió trabarse en el alma del señor Herrero! Tremenda crisis en que se disputaban su alma los intereses mundanos y los del espíritu; crisis de la que había de salir triunfante, ó la abnegación que todo lo pospone, ó el egoísmo que todo lo consume: crisis de la cual hacia Dios depender, ó la for-

mación de un hombre de mundo, llamésele poeta, magistrado, político ó embajador (que todo esto llegaron á ser después los compañeros que en el mundo dejaba) ó la preparación y vocación de un Obispo Católico!

¿Quién hubiera previsto que aquel joven poeta en cuya cabeza volcánica ardían y brotaban llamaradas de una imaginación de fuego, que el el cuento jurista, que el elegante caballero que tanto se distinguía en la buena sociedad, que el hombre en fin, á quien sonreían con su copa de placeres, honras y distinciones, no ya los bienes de fortuna, sino una brillante carrera, bajo tan felices auspicios iniciada, había de abandonarlo todo, carrera, distinciones y aplausos del mundo, para vestir la sotana oscura del Sacerdote!

No faltaron amigos, llamémosle así, que se creyeron obligados á dar un buen consejo á quien así menospreciaba todo lo que el mundo eleva hasta las nubes. Al saber que el Juez de Moron había entregado al Alcalde su juzgado y encerrádose como novicio en el Oratorio de San Felipe de Sevilla, fueron á visitarle y pugnaron por retraerle de su determinación. Y al decirle uno de ellos que temía se hubi'ra vuelto loco, le contestó, y así lo supimos despues de labios del importuno consejero: «Lo he sido en medio del mundo y su bullicio, pero ahora he recobrado la razón.»

Efectivamente, el mundo calificaba de locura este acto; pero la religion le dá otro nombre, y él á esta última se atenia y no á los dictámenes del mundo.

En el último tercio del año de 1856 entraba de novicio el Sr. Herrero (en el Oratorio; y en las órdenes de Ceniza, Pasión y Sábado Santo de 1857 recibía el Sacerdocio, Diaconado y Presbiterado, continuando despues en la misma Congregación. Como todo había de ser excepcional en el nuevo Sacerdote, la vez primera que ejerció su sagrado ministerio fué para acompañar en sus últimos momentos á uno de los desgraciados reos que en número de veinte y cuatro sufrieron la muerte en Sevilla, cuando los acontecimientos del Arahál.

Trabajaba por aquel entonces el Excmo. Sr. Arbolí en restaurar en Cádiz la Congregación del Oratorio, disuelta ya de muy antiguo en aquella capital, y tocóle al Sr. Herrero obedecer la orden de su Preósito de Sevilla, el virtuosísimo Padre Eleua, de ir á Cádiz, con el mismo carácter de Preósito de la nueva fundación.

En Enero de 1858 se inauguraba en Cádiz la Congregación, y lo que entonces sucedió en aquella ciudad podrán patentizarlo mejor que nosotros los mismos gaditanos. Puede decirse con entera verdad que era y merecía el nombre de misión perpétua la serie de trabajos apostólicos que emprendieron el Preósito y Padre del Oratorio Gaditano. Diariamente predicábase en él la palabra de Dios; un pueblo ávido de escucharla llenaba siempre su religioso recinto; y lo que vale más todavía, y como consecuencia de tales trabajos, sus confesionarios siempre se veían invadidos desde el amanecer hasta bien entrada la mañana.

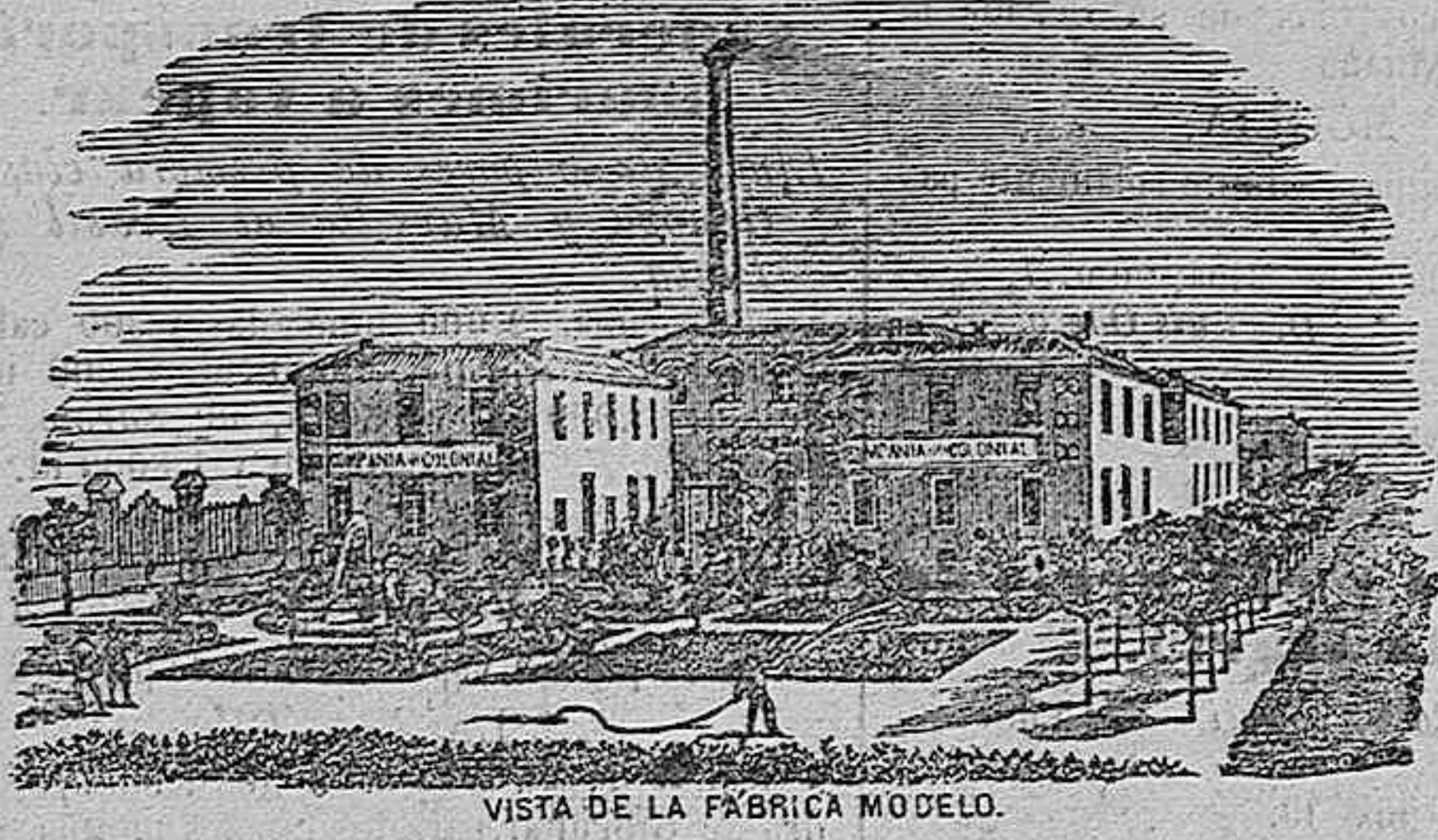
Vacante el cargo de Rector y Regente de estudios en el Seminario Conciliar, y siendo director espiritual del Excmo. Sr. Arbolí, entró á ocupar aquel puesto en 1861.

Al mismo tiempo era nombrado para una Canongía que rechazó, en la Catedral de Cuenca, y rehusaba el cargo de Provisor y Vicario general en el mismo Obispado de Cádiz.

Del mismo modo rechazó la alta dignidad episcopal para que había sido propuesto, contestando resueltamente, que perteneciendo á la Congregación de S. Felipe, estaba firmemente decidido á no aceptar.

Por gravísimas atenciones de familia y enfermedad de su anciano padre, tuvo que trasladar su residencia á Jerez en el año de 1864, obteniendo una Canongía en aquella Colegial, hasta que en 1866 fué nombrado Canónigo de la Catedral de Cádiz y Provisor y Vicario general de la Diócesis, por el Ilmo. Sr. D. Fray Félix M. de Arriete y Llano, su actual

COMPANIA COLONIAL.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES.

FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

Once medallas de premio.

CAFÉS, TES, TAPIOCA,

Antigua nombradía y superioridad.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

SUCURSAL, MONTERA, 8.

Venta en toda España.

NOTA.—La COMPANIA COLONIAL fué la primera que planteó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su FABRICA MODELO ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la Casa fundadora, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la COMPANIA COLONIAL la que importó el progreso, el que consta por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la COMPANIA, lo que por cierto es la mejor recomendación.

Venta en Cádiz,

en establecimientos en que se ven los carteles de la Compañía.

CONSEJO GRATIS

LOS ENFERMOS Y CONVALECIENTES.

Usar diariamente y en todas las bebidas, en el baño, pañuelo y tocador, las distintas preparaciones del azahar, destilada en la gran fábrica de perfumería de Torre-Blanca (Sevilla).

Agua-azahar.

El uso constante y diario del Agua de Azahar en el té, café, refrescos y demás bebidas, procura alivio inmediato en todos los casos de dolores nerviosos de cabeza, frios en las extremidades, labios acalenturados, acidez de estómago y aliento fétido, flatos e indigestión, pesadez en los ojos, postración, exceso de debilidad, palidez del color, decaimiento del espíritu, debilidad de los intestinos.

Comprar la legítima

y para conseguirlo, exigir que las botellas lleven nuestra firma, TENA HERMANOS, en las etiquetas y sellos de lacre del cierre.—Hay muchos falsificadores.

PARA EL TOCADOR.—El azahar en vinagres, colonias, extractos, polvos, jabones, etc.

Es de todos los perfumes el más agradable, el más higiénico, el más delicado, el más duradero.

PARA EL BAÑO.—El azahar, en sus aplicaciones para el objeto indicado, es el único antinervioso y antiespasmódico más eficaz que se conoce: fortalece y vigoriza, calma la opresión, produce saludable reposo, da nuevas fuerzas y agradable frescura.

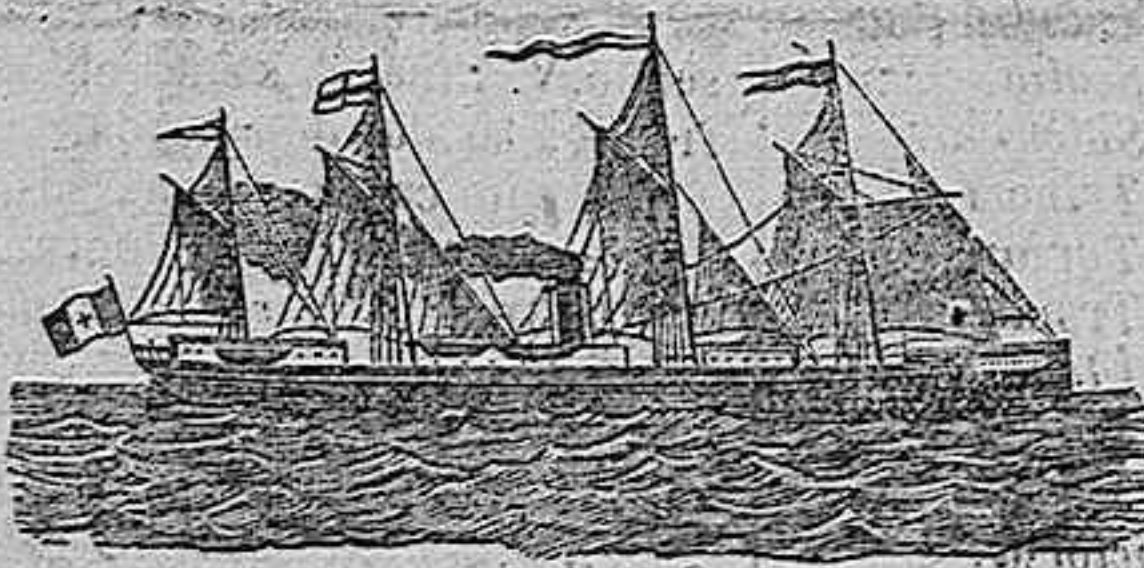
Un millón de depósitos

en los principales comercios de Europa y América.

Precios: á 4, 6, 8, 10 y 20 reales botella.

Depósitos: Bazar Gaditano y casa de D. Andrés Alvarez.

Sociedad Gio:
Batta Lavarello
y Compañía.



Servicio postal italiano entre GENOVA y el RIO DE LA PLATA con escala en CADIZ.

Salidas fijas el 5 de cada mes.—Viage rápido en 18 días.

VAPORES.

Nord-América de 4.500 toneladas y 2.500 caballos.—Europa de 4.500 y 2.500.—Sud-América de 4.500 y 2.500.—Colombo de 3.500 y 1.500.

Sud-América,

capitan D. G. B. Lavarello, saldrá el 5 de Diciembre para MONTEVIDEO y BUENOS-AIRES.

PRECIOS DE PASAJES.—1.ª clase, pfs. 170.—2.ª id., pfs. 130.—3.ª id., pfs. 60.

Pan fresco y carne fresca diaria.—Admite carga y pasajeros.

Consiguetario, plaza de Mina, n.º 7.—D. Lysis Otero.

NOTA.—Se dan billetes de pasaje de Buenos-Aires y Montevideo á Cádiz.

PIANOS Y ORGANOS.

A. DILIGEON.

Calle de Medina, n.º 55 — Jerez de la Frontera.

Único establecimiento que tiene privilegio en Andalucía para vender los pianos de media cola de CUERDAS CRUZADAS de los fabricantes PLEYEL WOLFF y C.ª, de París.

Pianos de ERARD, PLEYEL WOLFF y C.ª y E. BELLET, de París, COLLARD y COLLARD, KIRKMAN de Londres, y de varios fabricantes muy acreditados en París y Londres. Todos garantizados y de cualidades muy superiores, provistos de SUS CERTIFICADOS DE PROCEDENCIA, y á precios sumamente baratos.

Alquileres.—Cambios.—Ventas al contado ó á plazos.

¡GRAN EXITO EN PARIS!

VELOUTINE CH. LES FAY.

Pelvo de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Dá al cutis frescura y transparencia.—Precios: caja con borla, 22 reales. Sin borla, 17.

INVENTOR, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de Paix, Paris.

EN CADA CAJA HAY UNA NOTICIA SOBRE EL USO DE LA VELOUTINE

EN MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, en Cádiz, don A. Dams y don José Garcia Ramos.

NO MAS ARRUGAS

Extracto de Laís DESNOUS, 6, rue du Faub. Montmartre, Paris (entrada, 2, Cité Bergère)

El Extracto de Laís ha resuelto el mas difícil de todos los problemas; esto es: conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de Laís evita la formación de las arrugas, las quita también e impide su reaparición.

MADRID: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo 31: por menor, á 24 r en Cádiz, D. Arturo Dams, calle Ancha.

SIROP DE LABARRE DE DENTITION

Con el auxilio de este Dentrífico empleado en simples fricciones en las encías de los niños que echan los dientes, la salida de estos se efectúa sin crisis ni dolor. Exijase la firma. Precio 16 r.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

Madrid, por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor

En Cádiz, Manuel Arduaga, Novena, 2 y 4.

PARA VIGO.

Cádiz, Coruña, Ferrol, Gijón, Santander y Bilbao

El vapor español LEONOR, su capitán don Santos Muñiz, saldrá el Miércoles 1.º del corriente á las cuatro de la tarde.

Admite carga y pasajeros.

Consiguetario, calle de la Aduana, núms. 14 y 15.

(1009) — D. Ricardo de Sobrino.

ANUNCIOS.

Almoneda de muebles.

Calle de la Torre, núm. 13, de 2 á 4 de la tarde.

Hay algunas pinturas al óleo y varios grabados excelentes.

FLORES.

En la tienda italiana, antigua de Mangano, se acaba de recibir un surtido de semillas, raíces y cebolletas, como son arnonias, anémoras, jacintos, breanias y tulipanes, todas propias de la estación y para todas las del año.

(996)-2s

Jabon duro.

SPECIALIDAD EN SU CLASE.

DEPOSITO UNICO

Calle de Santiago, núm. 6.

(1011)-29s

Agenda de Escritorio para 1876.

Libro de memoria diario, con noticias de interés y guía de Cádiz.

Libro útil á toda clase de personas. Un tomo encuadernado en buen papel, 10 rs.

Librería de Morillas,

San Francisco, 36.

Venta de turron.

El antiguo y acreditado turronero Joaquín Bernabeu, ha llegado á esta capital, y ofrece al público un gran surtido de turrones de Jijona, huevo, nevado y Alicante, almendras, piñones, anises, caramelos y frutas secas. El año pasado estaba el despacho calle Ancha, número 23, en la lechería, y este año se ha trasladado al núm. 12 de la misma calle, es-terería. (937) s

Fragancia imperecedera.



CELEBRE

AGUA FLORIDA

DE MURRAY Y LANMAN.

El perfume mas fortaleciente y duradero que se conoce para el tocador, el pañuelo y el baño.

Preparado solamente por sus dueños,

LANMAN y KEMP.

Nueva York.

Y de venta en todas las perfumerías, boticas y droguerías, y al por mayor señores Ferrer y Batlle, agentes en Barcelona.

¿Queréis conservaros siempre JOVEN Y HERMOSA?

Emplead la VELOUTINE VIARD

perfeccionada y obtenida en

TERSURA FRESCURA, AFELPADO

44 r. 28 r. y 17 r. caja.

Paris, F. Viard & C.ª, 5 bis, rue Auber.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.

En las principales perfumerías.

ESPECTACULOS.

CIRCO DE MADRID, bajo la dirección de D. Rafael Diaz y Mr. Arsene Loyal.—Hoy se dará una función por la gran compañía ecuestre, gimnástica, cómica y acrobática, en la que se presentarán soberbios caballos amaestrados.

DIRECTOR: D. Fernando G. de Arboleya,